

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Se ha repartido el tercer cuaderno de la 3.ª edicion de «El Guia del Veterinario, inspector de carnes,» de 32 páginas.

LA REFORMA.

(Conclusion.)

VII.

Derecho de reclamacion del profesorado.

Pero si la disposicion 7.ª de la Real cédula de 10 de Diciembre de 1828 con las modificaciones oportunas se constituyese en ley vigente, tendríamos, que de ella surgiría otra cuestion, cuestion sumamente grave, y es: comprobado que á un individuo se le habia otorgado un título de veterinario indebidamente, por carecer de los conocimientos indispensables y que no tenia la más ligera nocion de Veterinaria, ¿á quién debia hacerse cargo de tal infraccion? ¿sobre quién debia recaer la responsabilidad de haber faltado á la ley? El sentido comun dicta, que esta responsabilidad no podia recaer más que sobre los individuos que habian formado el tribunal, y que por un descuido (tal vez involuntario) habian faltado á su deber, á la confianza que el Gobierno de la Nacion ha depositado en los que á nombrado como justos censores, perjudicando los intereses de la Sociedad y del profesorado culto. ¡Cuántas cosas veríamos si esto se realizara! ¡Cuántos rostros se cubrirían de rojo oscuro! ¡Qué de cargos no se harían á los que hubieran faltado á la ley y á su conciencia.

Si bien esto es lo que creemos que debia hacerse, pedir y ser, si estamos conven-

cidos que sería la medida más acertada y conveniente para que la ciencia adelantase y los pueblos tuviesen profesores instruidos, como tienen derecho de exigir de los centros de enseñanza oficial, estamos convencidos tambien, que tal acuerdo haria agitarse á ciertos hombres y oponerse enérgicamente á su realizacion, y se opondrian, porque sería un acto de justa legalidad que coartaria la libre accion que si quieren pueden ejercer.

Pedir esta nueva prueba por el profesorado, conceder á éste ese derecho de reclamacion, nada tendria de arbitrario, en razon, á que ese derecho sería igual para todos; no podria abrigarse temor de que se abusara de él, porque como los gastos y perjuicios que se irrogarian habian de recaer sobre el que hiciese una denuncia falsa ó injustificada, esto serviria de freno para evitar inconveniencias, y solo se harian las que el profesorado estuviese plenamente convencido de que habia de salir bien en ellas.—Esta es otra de las reformas que nosotros deseáramos ver pedir al profesorado y que se realizase, con la cual se evitarian muchas de las ilegalidades, que voluntaria ó involuntariamente se pueden cometer en los exámenes, impidiéndose de este modo el que se invistiera con el título de veterinario á los que de ningun modo debian serlo, porque carecen por completo de conocimientos en Veterinaria.

No confiamos el que esto se pueda realizar hoy, pero no perdemos las esperanzas de que llegue un dia en que podamos conseguir nuestro ideal; tal vez puede llegar un tiempo en que nos sea fácil acercarnos hasta las altas regiones del Estado y sean aten-

didadas nuestras justas reclamaciones y se nos conceda lo que pidamos; hasta tanto no llega ese día, solo nos toca esperar con la mayor resignación.

La clemencia empleada por los tribunales de exámen, la facilidad con que se ha adquirido un título de veterinario en todas épocas, la ligereza con que se procede á las pruebas, ligereza que impide el que se pueda hacer una calificación justa y de convencimiento de la aptitud científica del examinado; son defectos que deben corregirse: esto influye de un modo poderoso en el desprestigio de la clase y de la escasa importancia en que la tiene la Sociedad; porque ésta ve la falta de conocimientos que tiene (en general) el veterinario español. Por esto no solo pedimos la reforma en la enseñanza, sino la rigurosidad conveniente en los exámenes, la intervencion en estos del profesorado civil y el derecho de reclamación, no solo para la denuncia de los profesores que son ineptos é ignorantes, sino de todos cuantos actos profesionales que se crean perjudiciales y merezcan la censura del profesorado instruido.

Si el profesorado tuviese la suerte de que se adoptasen las condiciones que dejamos espuestas, no solo ganaría mucho por su disminucion en número, sino por la mayor consideración que bajo todos conceptos se le tendría; siendo indudable, que la Veterinaria entraría en la vía del progreso, adelantaría rápidamente en la parte científica, se conseguiría su regeneración y nos sería sumamente fácil introducir reformas beneficiosas para el profesorado civil que tanta falta le hacen, y que es el que en la actualidad está atravesando por una época de sufrimientos, de angustia, de pobreza y desprestigio, que solo conocemos los que estamos en los pueblos sujetos al ejercicio de la Veterinaria.

Nada sería más fácil de conseguir, que las reformas que proponemos y que nos han ocupado en esta série de artículos: para alcanzarlas, solo se necesitaba la union del profesorado civil, su unidad de miras, la defensa de sus propios intereses; y solo se puede realizar todo esto por medio de las Asociaciones, por la publicación de algunos periódicos en provincias que se encarguen de difundir en toda la clase el gérmen de nuestra

regeneración y propaguen las buenas ideas.

Las Asociaciones que trabajen con ardor, constancia y entusiasmo, sin que los obstáculos y contrariedades que sufran sean motivo para que decaiga su entusiasmo, se abata su ánimo y abandonen su empresa: que los profesores comprendan todos el estado actual en que está la Veterinaria, los males que le aquejan, los remedios que debemos aplicar, las consecuencias funestas que podemos ocasionar con nuestra indiferencia y abandono: por lo que debeis comprender, que hay necesidad y estamos obligados á apoyar y defender con todas nuestras fuerzas á las Asociaciones; seguro que, si así obramos, nuestra regeneración científico-profesional no tardaríamos mucho en conseguirla.

No dudamos que á todo el profesorado le anima el mismo deseo que nosotros tenemos, que todos conocen la razón que nos asiste, que no hay uno que no comprenda la necesidad de tomar una resolución enérgica y decisiva, que estoy seguro que todos la adoptaríais; pero, ¿qué obstáculo existe que os impida decidiros? no puede ser otro que la timidez, el creeros inferiores en derechos á otros profesores (cosa que no existe), el hallaros supeditados á poderes que son impotentes, el esperar vuestra mejora de suerte y posición, de quien no os la puede dar ni piensa en tal cosa, el carecer del valor suficiente para sacudir y romper la férrea cadena que os sujeta y os tiene en la condición de miserables siervos. Pues bien, si eso es, que desaparezca de una vez todos esos inconvenientes y trabajemos de comun acuerdo en beneficio de nuestra propia causa; que á nadie más que á nosotros toca el mirar por nuestra propia conveniencia y por el esplendor de la clase á que pertenecemos.

Por último; no solo todo lo que dejamos dicho debe ser hoy las aspiraciones de los veterinarios españoles y lo que debemos pedir dentro de la conveniencia legal, debemos hacerlo también de que se separe de nuestra clase toda ingerencia extraña al profesorado veterinario español, de que intervenga en nuestros asuntos, quien por ningún concepto debe intervenir; porque de dejar impunes estas ingerencias intrusas en nuestra profesión, damos á conocer nuestra impotencia, nuestro escaso valer, nuestra

ciones nerviosas próximas á la herida hasta la médula; lesion, que puede desarrollarse en muy poco tiempo y nada tiene de extraño que exista.

Puede suceder, que el tétanos aparezca inmediatamente despues de la accion de la causa productora de su desarrollo; pero lo más comun es que se anuncie por algunos fenómenos prodrómicos; fenómenos, que consistiendo generalmente en la rigidez de algunas regiones en particular la cérvico-dorsal y maxilocigomática, pasan desapercibidos por los dueños de los animales: de aquí, que cuando nos presentan un animal tetánico, la enfermedad cuenta algunos dias de existencia y no suele ofrecer duda alguna el diagnóstico, y hasta podemos dar con seguridad el pronóstico.

En el tétanos que se ha dicho idiopático ó esencial y producido por el frío ú otra causa análoga, suele anteceder algo de malestar, de escitacion general y acompaña un movimiento febril poco intenso, y estos síntomas prodrómicos unidos á la rigidez del cuello, á la rectitud é inmovilidad de las orejas ó bien á la imposibilidad de abrir bien la boca, pueden inducirnos á sospechar la aparicion del tétanos, sin que por esto podamos asegurarlo. En el ocasionado por el traumatismo, en general preceden á la invasion de los accidentes espasmódicos, modificaciones en el modo de ser de las heridas existentes; así es que notamos que la supuracion cesa ó cambia de carácter, el trabajo cicatricial se detiene, la superficie herida se pone dolorida; pero que esto suele pasar desapercibido, y no venimos en conocimiento del efecto que van á producir dichos cambios hasta que no aparecen los primeros síntomas tetánicos.

En la generalidad de casos, la convulsion tetánica empieza en las ramificaciones de la rama motriz del quinto par; las mandibulas más ó menos apretadas,

dura de los músculos con pérdida más ó menos marcada de la sensibilidad, y en el tétanos existe tension, dureza y embaramiento de los mismos, pero generalmente con aumento de sensibilidad.

Siempre es algo difícil demostrar la génesis de las enfermedades, remontándose á indagar su origen ó esencia; cuestion en la que se detenian muy poco ó nada los antiguos, y que en la actualidad los patólogos le dan la importancia que se merece. Juzgar de las enfermedades exclusivamente por los fenómenos funcionales que desarrollan en el organismo, que se hallan fuera de su estado fisiológico es, sobre empírico, perjudicial al progreso de la patología: establecer el tratamiento de una dolencia solo por ciertos síntomas sin llegar á indagar la causa que motiva éstos, es erróneo y caminar á ciegas: de esto resulta, que en la generalidad de casos, se estrellan y no producen resultado satisfactorio las medicaciones que empleamos para combatir muchas enfermedades, cuando aquellas las dirigimos exclusivamente contra un síntoma culminante. El dolor que aparece en un punto del organismo como espresion de una enfermedad, nos induce á dirigir los agentes medicinales hácia él, á combatirlo directamente para librar al individuo de la molestia que le ocasiona; queremos matar un síntoma sin tratar de remontarnos é investigar su punto de origen, el motivo que lo provoca, la modificacion que un tejido tal vez distante del que padece el dolor sufre, y que se nos revela por un síntoma incómodo. Esta es la razon que nos hace agotar infructuosamente la medicacion anodina, sin obtener con ella los efectos saludables que nos proponemos al usarla contra el dolor que se resiste á la aplicacion del ópio, de la morfina, de la belladona y hasta del cloroformo; agentes que no suelen modificar en nada el carácter

incidioso de aquel síntoma: ¿por qué sucede así? porque no le atacamos en su origen, en su nacimiento. La indagación del origen de las enfermedades y su esencia, es lo que constituye en el día la base fundamental y científica de la Medicina y el arte de curar, y sin el cual, el veterinario no pasará de ser un empírico rutinario, un curandero vulgar que no sabrá más que propinar medios medicinales, sin íntimo convencimiento de lo que hace y sin poder curar más que por casualidad.

Que el tétanos es una enfermedad nerviosa, nadie lo puede poner en duda; porque se ve, que todos los fenómenos que presenta están bajo el dominio nervioso: ¿qué sucede en un organismo atacado de tétanos? empieza por una excitación de las ramificaciones periféricas nerviosas, aumentando de un modo más ó menos manifiesto la sensibilidad que se trasmite al eje cerebro-espinal, y cuya acción determina un aumento en la actividad de la sustancia gris ó motora que establece una corriente excesiva de fluido excito-motor hacia los músculos, ocasionando una contracción enérgica y más ó menos permanente de sus fibras, y en su consecuencia el estado tetánico. Al sistema nervioso debemos dirigir nuestro ataque que es el que da lugar á los desórdenes que aparecen, y para nada nos debe preocupar la tensión tetánica de los músculos, que solo sirve para revelarnos que la sustancia nerviosa está fuera de su estado fisiológico. Hagamos desaparecer la modificación que experimenta la función nerviosa, y conseguido esto, veremos cómo cesa la tensión muscular. ¿Dónde ha tomado origen esa alteración? bien en una herida por circunstancias especiales que le acompañan, bien en los nervios periféricos por la impresión de un aire frío; dirijamos al punto de partida el tratamiento principal, que si con-

miento de tanta longitud como el cuerpo de la misma vértebra, é interesando los dos tercios superiores del espesor de la prolongación raquídea: otra correspondía á la cuarta, quinta y sexta vértebras dorsales, encontrándose aquí lesionada la casi totalidad de la médula; solo había conservado su densidad ordinaria una capa de media línea de espesor en la parte inferior. En las dos regiones, cervical y dorsal, la porción más reblandecida estaba hacia el centro, en donde ofrecía el aspecto de una gachuela de un blanco sucio; pero los nervios que emanaban de estas regiones no parecían enfermos.»

«Gallé ha comprobado poco más ó menos las mismas lesiones en un caballo muerto tetánico en consecuencia de la castración: todo el hacesillo inferior de la médula espinal principalmente en el lado izquierdo estaba reblandecido y la sustancia blanca salpicada: la gris más rubicunda y salpicada todavía, con manchas rojas diseminadas: toda la médula espinal se hallaba reblandecida, no tanto en la región cervical como en la lumbal y sacra, en donde se parecía al queso reblandecido, sin consistencia alguna, y desgarrándose al menor contacto; las raíces de los nervios que parten del mencionado hacesillo inferior presentaban un color rojo-amarillento; las superiores no estaban alteradas: el cerebro se encontraba reblandecido y salpicado de rojo, lo mismo que el cerebelo.»

Estas lesiones no son constantes ni características del tétanos; únicamente se asigna como más cierta la proliferación de la neuroglia, es una esclerosis al principio, distribuida tan pronto uniformemente en determinada extensión, tan pronto en núcleos diseminados de una manera irregular; pero la lesión más constante y más en relación con la enfermedad, es la inflamación del neurilema, que se observa desde las ramifica-

picadura de algun animal venenoso, los vermes, el exceso de alimento y ciertos cambios en los humores, no estaban bien determinadas ni sus resultados eran tan positivos y ciertos como las que hoy admitimos. Vemos, pues, que bajo el punto de vista de la etiología nada se ha adelantado, y lo mismo sabemos en la actualidad que sabian los albéitares del siglo XV.

Siendo el principal asiento del tétanos el eje cerebro-espinal, á este sitio debian referirse las lesiones orgánicas, y en el sistema nervioso debian encontrarse los desórdenes que caracterizasen la enfermedad: sin embargo, aun cuando algunos han asignado las granulaciones existentes en la sustancia gris, esto no se halla bien confirmado, ni puede conceptuarse como una alteracion constante que deje la enfermedad: además, si tenemos en cuenta el desarrollo instantáneo del tétanos, su corta duracion en la generalidad de casos y el ser una alteracion puramente nerviosa, nos convenceremos que no puede dejar lesiones que podamos decir que son exclusivas del tétanos; pues es un principio bien conocido y admitido en patologia desde hace mucho tiempo, que las enfermedades puramente nerviosas no suelen dejar sello alguno de su existencia en los tejidos, y por el cual nos revele su naturaleza.

M. Leblanc refiere á la médula espinal casi todas las lesiones patológicas del tétanos, y dice, «que encontró en una autopsia los vasos del encéfalo y de la médula espinal muy inyectados: el canal raquidiano contenia una gran cantidad de tejido grasoso; pero no habia aumentado el líquido céfalo-raquidiano: la sustancia del cerebro y del cerebelo era consistente y se encontraba salpicada de rojo: la médula era aun más consistente y dura en dos puntos opuestos, y al nivel de la quinta vértebra cervical existia un reblandeci-

seguimos restablecer su estado fisiológico, á él seguirá la desaparicion de los demás fenómenos nerviosos.

El tétanos se ha dicho que podia ser *local* ó *general*, *idiopático* ó *sintomático*; era *local*, cuando solo invade un grupo de músculos, produciendo la inmovilidad de una region; como por ejemplo, en el *trismus* y el *torticolis*; *general*, cuando atacaba todos los músculos sujetos á la voluntad, dejando á los enfermos como formados de una sola pieza: se dice que es *idiopático*, si depende de una causa general, en el mayor número de casos desconocida, y *sintomático* ó *traumático*, si era consecuencia de una herida.

Los solípedos están muy espuestos al tétanos.

Por regla general es más grave y peligroso en el caballo, menos en el ganado mular y se cura en numerosos casos en el asnal, por solo los esfuerzos de la naturaleza: esto es por lo menos lo que hemos observado en nuestra práctica.

El tétanos es una enfermedad que la podemos hacer aparecer por nuestra voluntad, bien es ocasionada por causas unas veces bien conocidas, en otras las podemos sospechar, pero no las conocemos con exactitud.

El fisiólogo puede producir en un animal el tétanos experimentalmente obrando directamente sobre la sustancia gris de la médula espinal, que es donde existe la propiedad excito-motriz, empleando determinados procedimientos de electrizacion ó administrando ciertos agentes venenosos, entre los cuales puede elegir la estricnina, la brucina, picrotosina, que sabemos que ocasionan rápidamente la exaltacion máxima de la escitabilidad; bien el fisiólogo obra á distancia ó indirectamente sobre el centro excito-motor, sometiendo á una irritacion fuerte, continua y por algun tiempo un nervio centripeto. En este caso será más tardío el efecto, pero no menos seguro, porque

el calambre tetánico sobreviene irremediablemente bajo el influjo de esta excitacion, transmitida sin cesar á la médula. En el primer caso, cuando el observador ó experimentador se vale de los venenos para producir el tétanos, la accion es directa; no así cuando ha empleado la excitacion de un nervio centripeto que el tétanos que se desarrolla es reflejo.

Aquí tenemos también cierta analogia entre el tétanos y la parálisis; pues ésta la podemos producir á voluntad, ya por la administracion de ciertas sustancias medicinales venenosas, como el ópio, la morfina, los preparados de plomo, mercurio, el arsénico, y el cloroformo; bien ligando un cordon nervioso.

El tétanos que se denomina *morboso*, no tiene condiciones etiológicas distintas, sino que es provocado directamente por los venenos que irritan el sistema éxcito-motor, constituyendo el *tétano tóxico*, ó bien se presenta como fenómeno reflejo á ciertas excitaciones periféricas que solicitan eficazmente la facultad motriz de la médula, en razon de la duracion ó energia de su accion, *tétano reflejo*.

Las heridas de la médula en su origen determina contracciones tetánicas, como se observan en los animales que se sacrifican en las casas-mataderos al darles la puntilla.

Es más frecuente el tétanos reflejo, que el producido por las sustancias tetanizantes: en el primero, las excitaciones centripetas que lo desarrollan son de dos órdenes, unas producidas por el traumatismo *tétanos traumático*; otras por consecuencia de la accion del frio sobre las ramificaciones nerviosas periféricas, *tétanos por el frio ó idiopático*. No todas las heridas predisponen en el mismo grado á este accidente; son las más temibles las pequeñas, redondas y con cuerpo extraño, las lesiones de los

nervios ó de los centros, bien la irritacion de aquellos por una causa traumática. Los tejidos heridos tienen cierta influencia para el desarrollo del tétanos, los tendinosos y aponeuróticos, en especial la expansion del músculo perforante, aponeurosis plantar; así es que se le vé aparecer á consecuencia de la castracion, amputacion de la cola, de algunas heridas de la nuca y cruz. La accion tetanizante del traumatismo persiste hasta la cicatrizacion completa, y en algunos casos le sobrevive por cierto tiempo; de aquí que veamos en nuestra práctica caballos tetánicos á los 30 y 40 dias de haber sido castrados; bien en este caso es producido por la compresion que hacen experimentar á los filetes nerviosos la aproximacion y la adhesion de los lábios de la herida; bien, y lo más comun es, que sea producido por la accion de un aire frío que obra sobre la superficie del cordon espermático amputado, produciendo la excitacion de los nervios del cordon.

El tétanos por el frio es más frecuente en el otoño que en las demás estaciones del año, sin duda por la diferencia de temperatura que existe entre el dia y la noche: esta clase de tétanos, sobreviene siempre á consecuencia de la supresion de la traspiracion cutánea, efecto ésta de la accion sobre la piel de una corriente de aire frío; pero en muchos casos no es completamente desconocida la causa que dá lugar al tétanos, ó por lo menos, no podemos determinarla con exactitud y precision.

A estas dos causas, accion del frio y traumatismo, es á las que se atribuyen en el dia más principalmente el desarrollo del tétanos. Los antiguos á ellas lo achacaban también y consideraban como las más esenciales; porque si bien en sus obras indican otras, tales como el desarrollo de gases en el aparato digestivo, la

falta de conocimientos; demostramos permitiendo cierta clase de intrusiones, que en España no hay ningún veterinario con suficiente ilustración para dirigir nuestros asuntos y tienen que venir extraños á arreglarnos, y esto, como profesores, hace poco favor á la clase y el profesorado no debe consentirlo. Hagamos ver y comprender al Gobierno de la Nación, que España cuenta con veterinarios instruidos y probos, con suficiente criterio é ilustración para organizar la enseñanza, la clase y todo cuanto se relacione con el profesorado; y así como se pide que se combata el intrusismo en la escala inferior profesional, debemos pedir que desaparezca en cualquier punto que se encuentre. Cada cual á lo suyo y que deje en paz lo que no le pertenezca.

Es cuanto por hoy se nos ha ocurrido sobre la reforma que se debe introducir en nuestra profesión.

SECCION OFICIAL.

MADRID 28 DE MARZO DE 1882.

Proyecto de Ley de Sanidad Civil.

(Continuacion.)

TITULO II.

SERVICIO DE SANIDAD MARÍTIMA.

CAPITULO PRIMERO.

De los puertos.

Seccion primera.

PARTE PRIMERA.

Visita de entrada de naves.

Art. 72. Se visitarán y reconocerán cuantos buques lleguen á los puertos, sin cuyo requisito no se les dará plática, ni se permitirá dejar en tierra persona alguna ni parte de cargamento.

La visita se hará inmediatamente á todo buque, incluso los de guerra, de sol á sol, y aun de noche en los casos urgentes, como llegada de correos, naufragios y arribadas forzosas.

El Gobierno podrá eximir de la visita y reconocimiento á los buques dispensados de llevar patente, siempre que en ello no haya peligro para la salud pública.

Esta excepcion no será absoluta, particularmente en verano, y cesará por completo cuando exista alguna enfermedad importable en el litoral ó en los países más cercanos.

PARTE SEGUNDA.

De las patentes.

Art. 73. Todos los buques llevarán patente,

excepto los guardas-costas, chalupas de la Hacienda y barcos pescadores.

El Gobierno queda autorizado para dispensar de este requisito á los buques que hagan el comercio de cabotaje entre nuestros puertos, cuando lo considere oportuno y sin riesgo para la salud.

Art. 74. Las patentes serán uniformes en todos los puertos españoles.

Art. 75. Solo se expedirán dos clases de patentes: limpia cuando no reine enfermedad alguna importable, ó sospechosa y sucia en los demás casos.

Toda otra patente expedida en el extranjero, sea cual fuere su denominación, se considerará sucia.

Igual consideración tendrá la limpia que haya variado de carácter por los accidentes del viaje; la expedida en puerto extranjero, que no esté refrendada por el Cónsul español, ó de una nación amiga en su defecto, de punto de partida ó de alguno inmediato si allí no le hubiera, y los buques que carezcan de este documento.

El Gobierno puede dispensar del rigor de este precepto cuando tenga pruebas evidentes de que el caso no infunde peligro para la salud

Seccion segunda.

De las cuarentenas.

Art. 76. Las cuarentenas se dividen en rigurosas y de observación.

Las primeras obligan al desembarco y expurgo de las mercancías que se enumeran en el artículo 99; el de los pasajeros y el de los tripulantes que no sean indispensables para el gobierno del buque, y se cumplirán necesariamente en lazareto sucio.

Las de observación podrán hacerse en cualquiera de los puertos en que haya lazareto de esta clase, precisando el desembarco á que se refiere el citado art. 99.

Art. 77. Todo buque procedente del extranjero con patente limpia de su primitiva procedencia refrendada por Agente consular, sin escala ni contacto sospechoso, sin accidente de esta índole en la salud y con buenas condiciones higiénicas, será desde luego admitido á libre plática, previa visita y reconocimiento.

Art. 78. La patente limpia de los puertos de las Antillas y Seno mejicano de la Guaira y Costa-firme, cuando los buques hayan salido desde 1.º de Mayo á 30 de Setiembre, sufrirá cuarentena de siete días para las personas y buques.

Igual cuarentena corresponderá á la patente limpia de los puertos del Brasil cuando los buques hayan salido desde 1.º de Octubre á 30 de Marzo.

La cuarentena empezará á contarse para las personas desde la entrada en el Establecimiento, y para las mercancías y efectos desde que termine la descarga.

Art. 79. A pesar de la patente limpia, los buques cuyo mal estado higiénico sea alarmante; los que hayan tenido accidente confirmado ó sospechoso de cualquiera de las enfermedades comprendidas en los artículos 80 y 81; los que hubieren comunicado en alta mar con embarcaciones de procedencia súcia; los comprendidos en el art. 75, párrafo segundo y tercero, y los que el Gobierno considere en circunstancias análogas, quedarán sujetos al régimen de patente súcia comprendido en el art. 81.

Art. 80. La patente súcia de peste levantina se sujetará á una cuarentena rigurosa de quince días.

(Se continuará.)

Tópico Chiva.

Hemos tenido la satisfacción de ensayar el tópico inventado por nuestro amigo D. Modesto Chiva y Genovés: tanto los frascos marcados con el n.º 1.º como los del n.º 2.º, nos han dado excelentes resultados y como los puede dar el *linimento* Ojea ó el tópico Fuentes. Su acción vesicante y su efecto revulsivo y resolutivo se consigue perfectamente con dicho tópico.

La graduación que el Sr. Chiva ha dado á su composición es ventajosa, porque el veterinario con su buen criterio puede aplicar uno ú otro según que necesita obtener una acción más ó menos enérgica para combatir una enfermedad.

Nosotros hasta ahora lo hemos empleado para tratar las cojeras de la articulación escapulo-humeral; en los sobre-piés, sobre-tendones, dándonos buenos resultados: como revulsivo lo hemos usado en los catarros y laringitis friccionando las fauces.

Con este número repartimos los prospectos del modo de usar dicho tópico, y con el cual el veterinario tiene una arma poderosa para combatir determinadas enfermedades.

El profesor que desee adquirirlo, se dirigirá á D. Modesto Chiva Genovés, veterinario de 1.ª clase, plaza del Angel, n.º 7, entresuelo de la izquierda, Valencia.

Sección de anuncios.

Traspaso.

Se desea hacerlo de un establecimiento de Veterinaria existente en la villa de Torrente de D. Pascual Remuhí, que cuenta con una

buena clientela y se halla situado en el mejor punto de la población.

El profesor que quiera adquirir antecedentes sobre el estado en que se encuentra dicho establecimiento, puede avistarse con el veterinario D. José Remuhí, residente en Alberique, el cual está encargado de darlos y arreglarlo definitivamente.

TRATADO

DE LA CRIA CABALLAR, MULAR Y ASNAL, Y NOCIONES DE EQUITACION POR D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL, PROFESOR VETERINARIO DE PRIMERA CLASE Y LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJÍA.

Ilustrado con láminas.

Esta obra forma el tomo 1.º de dicha Biblioteca, y se vende al precio de 6 pesetas en Madrid, librería de P. Calleja y Compañía, Editores, Carretas, 33. Provincias, 7 pesetas.

Los demás Tratados que formará esta Biblioteca que comprenderán *Higiene de los animales domésticos*.—*Economía rural*.—*Agricultura*.—*Cria de las razas bovina, ovina, caprina, porcina y otras*.—*De las aves de corral, abejas de gusanos de seda*.—*Enfermedades de los animales domésticos y su curación, etc.*, se publicarán sin interrupción, anunciándose oportunamente.

EL HERRADO.

Motivos que se oponen á su separación de la Medicina Veterinaria según la ciencia, la razón y la justicia,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Este interesante trabajo, contenido en un folleto de 104 páginas en 4.º, la dedicatoria á los Veterinarios españoles, y un prólogo, se vende en la Redacción de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, en las principales librerías de Madrid, y en la administración de *El Monitor* al reducidísimo precio de una peseta para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, y de una peseta veinticinco céntimos para los que no lo sean.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS.

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadernado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administración de *El Monitor*.

JATIVA:—Imprenta de B. Bellver.